



## **Intervención de la embajadora Alicia Buenrostro en la sesión de emergencia del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (CSONU), sobre la situación en Afganistán**

Muchas gracias, señor presidente:

México apoya la convocatoria a esta reunión de emergencia. Agradezco al Secretario General por su informe sobre los acontecimientos más recientes en Afganistán. Quisiera agradecer igualmente, a las delegaciones que están aquí presentes y agradezco la presencia también del Representante Permanente de Afganistán.

En el transcurso de las últimas semanas y, en especial durante este último fin de semana, el conflicto en Afganistán ha entrado en una fase más destructiva y más mortífera. El avance del Talibán sobre los principales centros urbanos y ahora Kabul, cambió drásticamente la dinámica de poder y ha tenido un impacto humanitario extremadamente preocupante.

La ofensiva militar deja claro que sigue sin negociarse un cese al fuego y que las cifras de víctimas por el conflicto son las más altas registradas.

México rechaza la vía de la fuerza y de la violencia, y subraya enfáticamente que debe respetarse el marco institucional del país y buscarse un proceso de reconciliación nacional. El futuro de Afganistán debe ser decidido democráticamente por todas y todos los afganos. Mi país igualmente deplora de manera inequívoca los ataques deliberados contra la población civil.

Los reportes de ejecuciones sumarias, de ataques deliberados contra mujeres, apaleamientos, restricciones y censura de medios de comunicación, son señal de alarma para la comunidad internacional. El precio más alto del atrincheramiento político y militar en Afganistán lo continúan pagando los más vulnerables. La catastrófica trayectoria de violencia afecta a una población que se encuentra en condiciones cada vez más precarias y con muy pocas opciones, especialmente para mujeres y niñas. Personal humanitario, médicos, traductores y otros prestadores de servicios internacionales también se encuentran en especial vulnerabilidad en estos momentos, y síntoma de esto es la ola masiva de desplazamientos que observamos y la desesperación de los civiles por huir del país.

Señor presidente:

La campaña militar ha resultado en un cambio drástico de control sobre el territorio y de los medios materiales. Mi país, México, llama urgentemente a que la comunidad internacional evalúe muy seriamente las transferencias de armas que podrían ser desviadas o acabar en manos equivocadas. Mientras exista la proliferación de armamento, el Talibán y otros grupos, tendrán el sustento para consolidar sus objetivos por la vía de la fuerza. Por ello, urgimos a que no se





apruében transferencias irresponsables y se ejerzan los máximos estándares internacionales para contener el impacto catastrófico de la situación por la que atraviesa Afganistán.

Pese a los acuerdos firmados, y la existencia de un robusto marco de derecho internacional sobre combate al terrorismo, nos preocupa también que se abra la puerta a que Afganistán sea, una vez más, refugio seguro para grupos terroristas. Cualquier escenario para el futuro de Afganistán debe asegurar que eso no suceda.

Señor presidente:

La comunidad internacional, y en especial el Consejo de Seguridad, debe presentar un frente común para dejar en claro que el presente curso de acción resulta inaceptable y que se tienen que respetar los compromisos acordados y privilegiar la vía del diálogo y la negociación política.

Adicionalmente, solicitamos a aquellos que mantienen interlocución directa con el Talibán a que expresen su más sonora condena a los ataques contra civiles, en particular mujeres, niños y minorías, y llamar urgentemente a retomar las negociaciones de forma constructiva.

Muchas gracias.

-ooOOoo-

